

EDUCACIÓN, DEMOCRACIA Y DESARROLLO  
EN EL FIN DE SIGLO

ARMANDO ALCÁNTARA SANTUARIO • RICARDO POZAS HORCASITAS • CARLOS ALBERTO TORRES (COORDS.)



**siglo veintiuno editores, s.a. de c.v.**

CERRO DEL AGUA 248, DELEGACIÓN COYOACÁN, 04310 MÉXICO, D.F.

**siglo veintiuno de españa editores, s.a.**

PRÍNCIPE DE VERGARA, 78 2º DCHA., MADRID, ESPAÑA

portada de germán montalvo  
edición al cuidado de glyke de lehn

primera edición, 1998

© siglo xxi editores, s.a. de c.v.

isbn 968-23-2138-7

derechos reservados conforme a la ley  
impreso y hecho en méxico / printed and made in mexico

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. EDUCACIÓN DEMOCRACIA Y DESARROLLO EN EL FIN DE SIGLO, <i>por</i> ARMANDO ALCÁNTARA SANTUARIO, RICARDO POZAS HORCASITAS y CARLOS A. TORRES	11
---	----

### PRIMERA PARTE.

#### DEMOCRACIA, DESARROLLO Y EDUCACIÓN: DESAFÍOS TEÓRICOS

POSMODERNIDAD, GLOBALIZACIÓN Y UTOPIÁS, <i>por</i> ROSA NIDIA BUENFIL BURGOS	23
--	----

1. Modernidad y posmodernidad, 23; 2. Globalización ¿una meta de la modernidad?, 28; 3. Utopías de la modernidad y de la posmodernidad, 31; 4. Posmodernidad y utopías educativas en Latinoamérica, 34; Referencias, 36

LA REPERCUSIÓN SOCIAL DE LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA. UN MODELO DE EVALUACIÓN, <i>por</i> TERESA PACHECO MÉNDEZ	38
--	----

Introducción, 38; 1. Los sistemas latinoamericanos de ciencia, tecnología y educación, 40; 2. Lineamientos metodológicos de un estudio comparado para evaluar el impacto de los sistemas nacionales de ciencia, tecnología y educación, 42

EDUCACIÓN NEOLIBERAL Y ALTERNATIVAS, <i>por</i> ADRIANA PUIGGRÓS	46
--	----

La educación latinoamericana en su centenario, 47; El dislocamiento, 49; La fuerza del neoliberalismo pedagógico, 50; Una reforma que quebró el sistema, 53; Responsabilidad social, equidad y eficiencia, 54; Conclusión, 56

### SEGUNDA PARTE

#### GLOBALIZACIÓN Y CRISIS DE LA EDUCACIÓN

LAS POLÍTICAS DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA DE ARGENTINA Y MÉXICO ANTE LA CRISIS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN AMÉRICA LATINA, <i>por</i> ARMANDO ALCÁNTARA SANTUARIO	59
---	----

Introducción, 59; i. Panorama general de las políticas de ajuste estructural en América Latina, 60; ii. Caracterización de la crisis de la educación su-

perior, 62; III. Las políticas de ciencia y tecnología en México y Argentina, 69; Conclusiones, 76; Bibliografía, 78

ORGANISMOS INTERNACIONALES Y POLÍTICA EDUCATIVA, *por* ÁNGEL DÍAZ BARRIGA 79

Planteamientos centrales de organismos internacionales respecto de la evaluación, 82; La evaluación educativa tensionada entre lo formal y lo sustantivo, 87; Las políticas de evaluación como políticas sociales: su formalización; lo sustantivo, una agenda pendiente, 89; A manera de conclusión, 91

GLOBALIZACIÓN, INTEGRACIÓN REGIONAL Y ASOCIACIÓN UNIVERSITARIA: EL CASO DE LA ASOCIACIÓN DE UNIVERSIDADES. GRUPO DE MONTEVIDEO, *por* MARCELA MOLLIS y PEDRO KROTSCH 92

Presentación, 92; 1. La globalización y la educación superior, 93; 2. El Mercosur: la universidad entre las políticas nacionales neoconservadoras y la globalización de la economía, 95; 3. La iniciativa de la AUGM: una experiencia de asociacionismo centrado en la base e independiente de los gobiernos, 97; 4. Los sistemas universitarios argentino y brasileño: una desigualdad reciente, 100; 5. Localización *versus* difusión de la docencia y la investigación: la situación de Brasil y Argentina, 102; Conclusiones, 106; Bibliografía, 106

LA ACREDITACIÓN PROFESIONAL EN MÉXICO EN EL CONTEXTO DEL TRATADO DE LIBRE COMERCIO, *por* MA. ÁNGELES VALLE FLORES y MA. ISABEL GALÁN GIRAL 108

Introducción, 108; 1. Características de la acreditación y certificación profesional en México, 109; 2. Las asimetrías, 113; 3. Consideraciones finales, 116

LA REESTRUCTURACIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA ERA DE LA GLOBALIZACIÓN: ¿HACIA UN MODELO HETERÓNOMO?, *por* DANIEL SCHUGURENSKY 118

El contexto del cambio universitario, 118; La educación superior de los noventa: principales tendencias, 124; Reestructuración de la educación superior: ¿hacia un modelo heterónimo?, 140; Resumen y conclusiones, 145

TERCERA PARTE

MÉXICO EN PERSPECTIVA COMPARADA

ORGANIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA EN UNA UNIVERSIDAD MEXICANA: IMPACTOS Y DESAFÍOS, *por* MARÍA LUISA CHAVOYA 153

1. Presentación, 153; 2. Introducción, 154; 3. El contexto universitario, 155; 4. Presentación del caso, 156; 5. Conclusiones, 166; Bibliografía, 169

PROCESO DE GESTIÓN EDUCATIVA DEMOCRÁTICA: PARTICIPACIÓN, PODER Y CONFLICTO. EL CASO DE LAS ASAMBLEAS DE GRUPO, *por* SILVIA L. CONDE 171

I. Introducción, 171; II. Aspectos metodológicos del estudio, 172; III. Democracia y escuela, 174; IV. Una escuela democrática, una historia singular, 178; V. Las asambleas de grupo. Estrategia y estructura formal de participación de los alumnos en el aula, 180; Reflexiones finales, 193; Bibliografía general, 194

EDUCACIÓN Y TRANSICIÓN POLÍTICA EN MÉXICO. UNA PERSPECTIVA REGIONAL, *por* VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA VALLE 196

Presentación, 196; La difícil transición mexicana, 196; Liberalización y alternancia política, 197; El norte mexicano, 199; Baja California. Una experiencia regional de participación y alternancia política, 201; Educación y participación política en Baja California, 202; A manera de conclusión, 206

EJEMPLOS DE LA COLABORACIÓN ENTRE LA ACADEMIA, LA INDUSTRIA Y EL GOBIERNO EN MÉXICO: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE AMBIENTES REGIONALES DE INNOVACIÓN, *por* REBECA DE GORTARI RABIELA 208

La importancia de la dimensión regional, 209; La búsqueda de la competitividad por medio de la cooperación, 210; Algunos mecanismos de colaboración, 211; Hacia la construcción de una nueva identidad de las regiones, 213; Algunos enfoques para el desarrollo regional, 215; Chihuahua siglo XXI, 218; Conclusiones, 222; Referencias, 223

EL NUEVO PAPEL DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL DESARROLLO REGIONAL, *por* MATILDE LUNA 225

1. Las IPES como promotoras del desarrollo regional, 225; 2. Políticas de carácter general. Los proyectos, 227; 3. La "empresarialidad" ha penetrado las IPES. Las experiencias locales, 230; 4. Las discordancias, 237

PERTINENCIA SOCIAL Y ACADÉMICA DEL POSGRADO. PANORAMA Y PERSPECTIVAS DEL POSGRADO EN MÉXICO, *por* RICARDO SÁNCHEZ PUENTES y MARTINIANO ARREDONDO GALVÁN 239

1. La educación y el posgrado, 239; 2. El desarrollo y el posgrado, 246; 3. La democracia y el posgrado, 248; 4. El fin de siglo y el posgrado, 251; Bibliografía, 255

TRAYECTORIAS ESCOLARES PERSONALES Y USOS DE LA ESCUELA: REPENSANDO EL "FRACASO ESCOLAR", *por* CLAUDIA L. SAUCEDO RAMOS y GILBERTO PÉREZ CAMPOS 257

## EDUCACIÓN Y TRANSICIÓN POLÍTICA EN MÉXICO. UNA PERSPECTIVA REGIONAL\*

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA VALLE\*

### PRESENTACIÓN<sup>1</sup>

En este trabajo se realiza una revisión de la relación entre escolaridad y participación política en México, a partir de la experiencia regional. Uno de los indicadores más importantes de la liberalización política es la alternancia en el poder. El caso del norte mexicano, y en particular el de Baja California –primera entidad que registra un gobierno de oposición en la historia presidencial (corporativa)–, ofrece un excelente observatorio de análisis de la relación entre las variables de educación y de preferencia política ciudadana. Las fuentes utilizadas incluyen los datos de una encuesta sobre cultura política e información secundaria.

En un primer apartado se reflexiona en torno a las dificultades e incertidumbres de la transición política mexicana, útil para ubicar el significado del proceso de liberalización y alternancia política tratados en el segundo apartado. En dicha sección, interesa presentar algunos indicadores del crecimiento de los gobiernos panistas de oposición, tal y como cronológicamente han ido sucediendo en los últimos años. En un tercer apartado expongo una perspectiva regional –del norte mexicano– de la relación entre tipos de gobierno –PRI o PAN–, población e indicadores de bienestar –entre los que destaca la educación–, que sirven para trazar un mapa político de dicha región. En un siguiente apartado, siguiendo este último análisis, particularizo en los significados que para la cultura política ha tenido el fenómeno de alternancia en el poder que por siete años ha vivido la entidad, para, por último, realizar un análisis crítico de la relación entre escolaridad y preferencias políticas de la población, utilizando información primaria.

### LA DIFÍCIL TRANSICIÓN MEXICANA

El largo proceso de liberalización política en México, que para algunos estudiosos tiene sus inicios en los reclamos democráticos de 1968, aún no parece encontrar el rumbo para transformarse en una verdadera democratización

\* Agradezco la valiosa colaboración de la maestra Ana Claudia Coutigno, técnica académica del DEAP, en el procesamiento técnico de la información.

\*\* Director del Departamento de Estudios de Administración Pública de El Colegio de la Frontera Norte.

del sistema político. La incertidumbre parece seguir dominando cuando se piensa en el proceso y, sobre todo, en los puertos de arribo del cambio político.

Se trata de una transición incierta, que en la definición gráfica de Giovanni Sartori, sería como una locomotora en bajada que de pronto se queda sin rieles... Ciertamente, los acontecimientos, dramáticos las más de las veces, que se suceden sin interrupción a partir de 1994 nos llevan a pensar que nos encontramos en el camino de una transformación de régimen. Sin embargo, las coincidencias interpretativas están más del lado del diagnóstico de la crisis política y de la necesidad de un cambio profundo de las estructuras de sustento del sistema, que de las reglas –aceptadas por los actores políticos– sobre las que debería transitar la transformación. Tampoco hemos avanzado en la discusión –ni en el consenso– de la forma de gobierno a la que aspiramos llegar: ¿presidencialismo, parlamentarismo o sistema semipresidencial?

Sin embargo, y a pesar del balance descrito, resulta innegable que la participación social y el reclamo ciudadano han tomado carta de naturalización en nuestro país. Las crisis económicas que se suceden a partir de la década de los ochenta, hacia finales de la misma tienen su correlato en el ámbito de la participación ciudadana. No sólo se registran avances importantes en el terreno de los procesos electorales, que nos animan a ver un cierto proceso de “normalización” electoral en algunos estados de la República, sino una proliferación interesante de la participación ciudadana a través de Organizaciones no Gubernamentales (ONG), independientemente del perfil de cada una de ellas.

### LIBERALIZACIÓN Y ALTERNANCIA POLÍTICA

Uno de los rasgos más importantes del proceso de liberalización política en México,<sup>1</sup> es sin duda el de la alternancia. Asociada a la mayor participación y, sobre todo, al reclamo democrático ciudadano, hemos visto la proliferación, primero, de triunfos electorales de partidos de oposición en los municipios y, posteriormente, en las gubernaturas. El partido de oposición con mayores dividendos en los procesos electorales ha sido Acción Nacional. Baste ver algunos datos al respecto: si en 1987 había 18 presidentes municipales panistas, en junio de 1996 la cifra se incrementó a 218, y después de los comicios en el Estado de México, Coahuila e Hidalgo, 255 ayuntamientos son panistas, entre ellos los seis más grandes del país: Guadalajara, Monterrey, Puebla, Tijuana, León y Ciudad Juárez. Además, de 41 diputados federales

<sup>1</sup> Considero más precisa la categoría de liberalización –al contrario de la de transición– para describir los cambios que, hasta el momento, han tenido lugar en el sistema político mexicano. Sobre todo porque uno de sus rasgos medulares es el de la incertidumbre del proceso y su destino, producto de la ausencia de reglas claras del juego entre los actores, o si se quiere, por la imposibilidad de llegar a un nuevo acuerdo institucional.

que tenían en 1985, subieron a 119; y de un senador en 1991, aumentaron a 25 en 1996.<sup>2</sup> En suma: "34.5 millones de mexicanos viven bajo un gobierno panista, es decir más de un 38% de la población nacional".<sup>3</sup>

Además, sin duda el dato más importante en el fenómeno de la liberalización es el de la alternancia en las cuatro gubernaturas. En 1989 se reconoció el triunfo del candidato a la gubernatura del PAN en Baja California, Ernesto Ruffo Appel; luego seguirían la negociación para otorgar la gubernatura a Carlos Medina Plascencia en Guanajuato (1991), y los triunfos electorales de Francisco Barrio en Chihuahua (1992) y de Alberto Cárdenas Jiménez en Jalisco (1995).<sup>4</sup> Como vemos, la fuerza electoral de Acción Nacional aumentó sustancialmente durante las últimas décadas. Sin embargo, al analizar la relación de los gobiernos municipales con la población total, en los casos de las cuatro entidades con gobernadores de dicho partido, no dejan de advertirse algunas situaciones interesantes.<sup>5</sup>

Por ejemplo, en los casos de Chihuahua y Guanajuato, el PRI conserva la mayoría de municipios. En Chihuahua, de 67 municipios, 57 son gobernados por el PRI y 9 por el PAN, por lo que el primero gobierna sobre el 60% de la población de la entidad. En Guanajuato, de 46 municipios el PRI gobierna 36, lo que con relación a la población equivale a un 67.5%; al PAN corresponden cinco, con un porcentaje de 26.7%; al PRD 2, con el 2.7%; 2 al PARM, con el 1.59% y uno más a otro partido con el 1.41%. Serán Baja California y Jalisco "los más panistas".

En la primera entidad, el PAN gobierna en las dos ciudades principales (Mexicali y Tijuana), las que concentran el 79.93% de la población total; al PRI corresponden Tecate y Ensenada, donde se concentra el 17.88% de la población. En el caso de Jalisco la concentración por Acción Nacional es muy similar, pues este partido gobierna sobre el 81.23% de la población; sin embargo, aquí se da el caso de que el PRI gobierna en más municipios que Acción Nacional, con 63 y 52, respectivamente; aunque los 63 municipios sólo concentran el 14.67% de la población. Finalmente, al PRD pertenecen seis alcaldes, con una representatividad poblacional del 2.18%; otros tres presidentes municipales son del PDM, PT y PFCRN.

<sup>2</sup> Comité Ejecutivo Nacional, PAN. *Información básica sobre el Partido Acción Nacional*, México, 1996, y Gerardo Galarza: "Hace 50 años, el PAN obtuvo su primer triunfo electoral; hoy gobierna a más de 38% de los mexicanos", en *Proceso*, núm. 1055, México, 19 de enero de 1997, p. 7.

<sup>3</sup> Gerardo Galarza, *ibid.*

<sup>4</sup> En 1995 el PAN refrendaría su triunfo en Baja California con la elección de Héctor Terán Terán, y en Guanajuato con la candidatura de Vicente Fox Quesada.

<sup>5</sup> Los datos que se presentan en éste y en el siguiente apartado fueron elaborados con base en la información proporcionada por el Centro de Estadística y Documentación Electoral de la Universidad Autónoma Metropolitana, no se incluyen los resultados electorales del 6 de julio de 1997. Para los datos de población se utilizó el *Conteo, 1995. Resultados Preliminares*, preparado por el Instituto Nacional de Geografía e Informática.

## EL NORTE MEXICANO

Tomamos como estados norteros mexicanos aquellos que comparten frontera con Estados Unidos, es decir, Baja California, Sonora, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León y Tamaulipas. El mapa político nortero nos muestra una distribución bipolar, con tres estados priistas y tres panistas. En Sonora, Chihuahua y Tamaulipas, la mayoría de la población es gobernada, en el nivel municipal, por el PRI. En Sonora, el PRI gobierna 63 de los 70 ayuntamientos, los que concentran el 86.21% de la población, mientras que al PAN corresponde el 9.67%. En Chihuahua, como vimos anteriormente, el PRI gobierna sobre el 60% de la población, con 57 de los 67 municipios. Aunque a esta situación se añade el hecho de que se trata de un "gobierno dividido", ya que también en el congreso local el PRI tiene mayoría con 15 diputados y Acción Nacional, el partido del gobernador, sólo tiene siete diputados. En Tamaulipas, 33 de los 43 municipios pertenecen al PRI, lo cual representa el 54.78% de la población; por su parte, el PAN sólo gobierna sobre el 29.74 por ciento.

En tanto, las entidades "más panistas" son las de Baja California, Nuevo León y Coahuila. Lo interesante del caso es que sólo una de ellas, Baja California, tiene un gobierno estatal del PAN. Efectivamente, tanto el congreso como los dos municipios más importantes tienen gobiernos panistas. En el primer caso, de un total de 25 diputados, 13 pertenecen a Acción Nacional, 11 al PRI y uno al PRD. Los ayuntamientos gobernados por el PAN son Tijuana y Mexicali -79.93% de la población- y por el PRI, Ensenada y Tecate. Quizá sea Nuevo León el "más panista", ya que el PAN gobierna sobre el 78.87% de la población pero con sólo siete presidencias municipales. Se trata de los municipios más importantes del estado, incluyendo a su capital, Monterrey. El PRI gobierna en 43 ayuntamientos, donde se asienta el 20.72% de la población total. En Coahuila, donde el pasado verano se celebraron elecciones, el PAN obtuvo el triunfo en los municipios más importantes: Saltillo -la capital-, Torreón y Monclova. Así, este partido gobierna en nueve municipios donde vive el 62.6% de la población total. A su vez, Piedras Negras, San Juan Sabinas y Muzquiz correspondieron al PRI, el cual gobierna en 28 municipios donde viven 36.6% de los coahuilenses. El PRD gobierna en el municipio de Ocampo, que cuenta con el 0.45% de la población estatal.

Los datos presentados muestran que la participación ciudadana en los estados norteros ha encontrado en las urnas y en los procesos electorales un espacio importante para solicitar cuentas a sus gobernantes. La alternancia política se ha instalado plenamente en la cultura política local, aunque con un marcado bipartidismo. Para comprender mejor el mapa político descrito resulta útil recurrir a algunos otros indicadores contextuales. Por ejemplo, con los datos de 1990, el Consejo Nacional de Población construyó un "índice de marginación"; dicho índice se formó con nueve indicadores (véase el cuadro 1) entre los que sobresalen los dos primeros: "porcentaje de población analfabeta" y "porcentaje de población de 15 años y más sin primaria completa". Se trata de indicadores de bienestar socioeconómico y que permiten

ilustrar el crecimiento y desarrollo de las 32 entidades del país. Con claridad se puede observar que los seis estados norteros se ubican entre los primeros nueve con "menos marginación". Pero, lo que llama más la atención es que los tres estados mejor ubicados en la tabla o con el índice de marginación menor son Nuevo León, Baja California y Coahuila, que en el mapa político trazado he agrupado como los estados panistas. Por el contrario, las aquí denominadas entidades priistas -Chihuahua, Sonora y Tamaulipas-, tienen un índice mayor de marginación (situándose en los lugares 7, 8 y 9). Si tomamos los datos oficiales de alfabetismo proporcionados por INEGI, la información es consistente con el "índice de marginación".

CUADRO 1  
ÍNDICE DE MARGINACIÓN

<i>Estado</i>	<i>Índice</i>	<i>Lugar</i>	<i>Estado</i>	<i>Índice</i>	<i>Lugar</i>
Distrito Federal	-1.6885	1	Tlaxcala	-0.0362	17
Nuevo León	-1.3766	2	Durango	0.0118	18
Baja California	-1.3446	3	Querétaro	0.1609	19
Coahuila	-1.0534	4	Guanajuato	0.2116	20
Baja California Sur	-0.9685	5	Michoacán	0.3627	21
Aguascalientes	-0.8897	6	Yucatán	0.3996	22
Chihuahua	-0.8722	7	Campeche	0.4774	23
Sonora	-0.8598	8	Tabasco	0.5168	24
Tamaulipas	-0.8086	9	Zacatecas	0.5681	25
Jalisco	-0.7676	10	San Luis Potosí	0.7488	26
Colima	-0.7578	11	Puebla	0.8311	27
México	-0.6042	12	Veracruz	1.1303	28
Morelos	-0.4571	13	Hidalgo	1.1695	29
Quintana Roo	-0.1912	14	Guerrero	1.7467	30
Sinaloa	-0.1410	15	Oaxaca	2.0553	31
Nayarit	-0.1337	16	Chiapas	2.3605	32

INDICADORES: 1. Porcentaje de población analfabeta. 2. Porcentaje de población de quince años y más sin primaria completa. 3. Porcentaje de ocupantes en vivienda particular sin disponibilidad de drenaje ni excusado. 4. Porcentaje de ocupantes en vivienda particular sin disponibilidad de energía eléctrica. 5. Porcentaje de ocupantes en vivienda particular sin disponibilidad de agua entubada. 6. Porcentaje de ocupantes en vivienda particular con algún nivel de hacinamiento. 7. Porcentaje de ocupantes en vivienda particular con piso de tierra. 8. Porcentaje de población en localidades de menos de 5 000 habitantes. 9. Porcentaje de población ocupada que gana hasta dos salarios mínimos.

FUENTE: Consejo Nacional de Población, 1990.

Los seis estados norteros se encuentran entre los ocho con menor porcentaje de población analfabeta; es decir el porcentaje de la población de 15 años y más que saben leer y escribir es de los más altos del país, por arriba de la media nacional, que se sitúa en un 87.39%. Así, las "entidades panistas" -Nuevo León, Baja California y Coahuila- registran 95.23, 95.06 y 94.41%, respectivamente. Mientras que en las "priistas" -Sonora, Chihuahua y Tamaulipas- el porcentaje es 94.12, 93.71 y 93.01%, respectivamente.<sup>6</sup> Sobre la relación entre niveles educativos de la población y participación política volveré posteriormente.

#### BAJA CALIFORNIA. UNA EXPERIENCIA REGIONAL DE PARTICIPACIÓN Y ALTERNANCIA POLÍTICA

En esta entidad se registró la primera alternancia en la gubernatura desde la constitución del sistema corporativo mexicano en los años treinta. En las elecciones del 2 de julio de 1989 triunfó el candidato panista, Ernesto Ruffo Appel. A partir de entonces han transcurrido siete años de gobierno, registrándose también, por primera vez en nuestra historia contemporánea, la transmisión del poder entre dos ejecutivos panistas electos. Esto sucedió el 1 de noviembre de 1995, cuando asumió la gubernatura Héctor Terán Terán. Como he señalado, la alternancia política es resultado del reclamo democrático de la sociedad y del proceso de liberalización política que vive México en las últimas décadas, cuya materialización ha resultado, en muchos casos, el cambio y adecuación del sistema político a la coyuntura; de manera particular, en Baja California fue fundamental la voluntad presidencial para reconocer la primera alternancia estatal en México. En Baja California encontramos una historia claramente bipartidista, sobre todo en el ámbito municipal -historia no exenta de violencia en los procesos electorales.

Los resultados de los comicios de 1989 han tenido varios significados en el terreno de la cultura política local, sólo señalo los centrales. En primer lugar, anotaría que contrariamente a la idea generalizada de que el triunfo panista de 1989 se debió a una afluencia masiva de votantes, la elección del primer gobernador de oposición tuvo lugar con el índice más alto de abstención registrado en una elección del poder ejecutivo desde 1971 -cinco elecciones- con un 52.6%.<sup>7</sup> Sin duda, la movilización fue muy localizada en ciertos estratos de la sociedad y enfocada a vigilar los comicios, lo cual redujo la posibilidad de fraude electoral. Efectivamente, el PAN recurrió a un muy efi-

<sup>6</sup> Instituto Nacional de Geografía e Informática, *XI Censo de Población y Vivienda*, México, 1990.

<sup>7</sup> Los datos utilizados en este apartado fueron elaborados con base en la información de la Comisión Estatal Electoral de Baja California y la Base de Datos del Departamento de Estudios de Administración Pública de El Colegio de la Frontera Norte.

caz operativo de vigilancia y supervisión del proceso electoral. En segundo lugar, una de las consecuencias del fenómeno de alternancia es la revalorización de las elecciones y un proceso de "normalización" de las mismas.

La ciudadanía le encuentra un sentido positivo al hecho de votar; con ello se va construyendo e interiorizando el valor del voto. Paralelamente, las elecciones se van convirtiendo en medio de expresión de las preferencias políticas ciudadanas y no tanto en el fin de sus luchas: hay un proceso de "normalización" de las mismas, desplazándose su papel disruptor del cambio político; además de que la violencia asociada al fraude electoral y al conflicto postelectoral va desapareciendo. En tercer lugar, y relacionado con lo anterior, hubo una importante reducción del abstencionismo; por ejemplo, si en la elección de 1989 se llegó a un 52.6%, en 1995 cayó a un 37%. De la misma manera se comportaron las elecciones municipales: en la elección de 1992 la abstención bajó a un 21.5% —la más baja desde 1971— y se incrementó a un 37.4% en 1995; de forma muy similar se comportarían las elecciones para el congreso: 20% de abstención en 1992, y 37.8% en 1995. Es decir, tres años después del primer triunfo panista se dio una caída sin precedentes del "voto en casa", o si se quiere ver desde el otro lado, un incremento sin precedentes del voto ciudadano. Por último, a partir del triunfo panista se dio un proceso de acentuación del fenómeno bipartidista.

En las elecciones locales posteriores (1992 y 1995), para elegir presidentes municipales, diputados al Congreso estatal y gubernatura, los dos partidos mayoritarios —PRI y PAN— obtuvieron en promedio el 90% de los votos válidos. Y no sólo eso, ambos partidos recuperaron votantes, en detrimento de las otras organizaciones que vieron decrecer su fuerza en la entidad.

#### EDUCACIÓN Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA EN BAJA CALIFORNIA

Tradicionalmente se ha considerado que la población con mayor escolaridad se interesa o participa más activamente en la vida política. Algunos autores, como Carlos Pereyra, sostienen que por abajo de ciertos umbrales de bienestar —en el cual se incluye sin duda la educación— la participación es una "fantasmagoría irrelevante"; es decir, la gente estaría más interesada en sobrevivir que en participar en los asuntos comunitarios o en la vida política.

En este apartado interesa reflexionar en torno a la relación entre niveles educativos o escolaridad y preferencia del voto en el estado norteno de Baja California. Cabe aclarar que la información utilizada no intenta correlacionar ambas variables, sino mostrar algunas relaciones generales entre ellas. No parecen abundar estudios en la primera dirección, y lo que sí existen son opiniones de analistas, algunas de ellas encontradas, acerca de que la educación sea un factor exclusivo o suficiente para explicar el comportamiento político de la ciudadanía. Sin embargo, considero que resulta de gran interés mostrar estos resultados, aun con sus limitaciones. La informa-

ción proviene de una encuesta levantada en dos etapas durante los meses de junio y julio de 1995 en la entidad, antes de la elección estatal que tuvo lugar el 6 de agosto de dicho año.<sup>8</sup>

En un libro publicado en 1993, Roderic Ai Camp,<sup>9</sup> utilizando información de una encuesta aplicada en 1989 sobre preferencia partidaria en México, mostró que conforme aumentaba la escolaridad, la población se inclinaba por los dos partidos mayoritarios, PRI y PAN (véase el cuadro 2).

CUADRO 2  
PREFERENCIA DE PARTIDO SEGÚN NIVEL EL EDUCATIVO, MÉXICO, 1989

Partido	Escolaridad				Porcentaje por partido
	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Universidad	
PRI	27	34	33	38	31.4
PAN	10	13	14	24	13.1
PRD	15	17	17	12	15.5
Otro	3	4	3	2	3.2
Ninguno	35	24	24	18	28.1
No conoce	7	6	8	4	6.4
No responde	3	2	1	2	2.3
Total	100	100	100	100	100

FUENTE: *Los Angeles Times*, encuesta, agosto de 1989; tomado de Roderic Ai Camp, *Politics in Mexico*, Oxford University Press, 1993, p. 81.

En el caso del PRI resulta significativo que la población entrevistada que sólo llegaba a primaria respondiera en tan alto porcentaje en favor de esta organización, con un 27%, aunque la diferencia entre éstos y los universitarios era de un 11% (27 y 38%, respectivamente). En el caso de Acción Nacional, la diferencia es más significativa: 14%, pues los que tenían primaria mostraban una preferencia del 10% y los universitarios del 24%. Las preferencias por los partidos de izquierda, en concreto por el PRD, mostraban una tendencia diferente: la mayor preferencia por el partido se ubicaba entre los de menor escolaridad. De los que tenían sólo primaria, 15%, se inclinaban por esta organización; mientras que los universitarios lo hacían con un 12%. Por

<sup>8</sup> La pregunta utilizada para cruzar las variables fue: "¿Si las elecciones para gobernador del estado fueran el día de hoy, por cuál de los siguientes partidos políticos votaría usted?", El Colegio de la Frontera Norte, *Encuesta Cultural Política y Actitudes Electorales de los Residentes en el Estado de Baja California*, Tijuana, junio-julio de 1995.

<sup>9</sup> Roderic Ai Camp, *Politics in Mexico*, Oxford University Press, 1993.

último, en correspondencia con lo hasta aquí dicho, los que manifestaron que no tenían preferencia partidaria se situaron mayoritariamente en el nivel más bajo de escolaridad registrado, con un 35%, casi el doble que los universitarios "apartidistas", que alcanzaron un 18%. En suma, la información mostró una relación positiva entre escolaridad y preferencia partidista.

Los resultados de la encuesta para Baja California muestran semejanzas en las tendencias, pero algunas diferencias básicas en cuanto a las preferencias partidarias concretas (véase el cuadro 3).

CUADRO 3  
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA PREFERENCIA DEL VOTO  
SEGÚN EL NIVEL EDUCATIVO

Partido	Escolaridad							
	Primaria			Secun- daria	Prepa- ratoria	Educ. téc- nica	Profe- sional	Gene- ral
	Sin estudio	Incom- pleta	Com- pleta					
PRI	28.9	52.0	41.8	34.0	31.6	30.5	37.2	38.0
PAN	14.8	27.7	32.1	31.7	46.2	33.4	45.6	35.3
Otro	10.7	3.1	3.9	5.0	7.4	9.1	3.7	5.2
Otra situación	45.6	17.2	22.3	29.4	14.8	27.0	13.4	21.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Encuesta: *Cultura Política y actitudes electorales de los residentes en el estado de Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte, julio de 1995.

Efectivamente, los dos partidos que recibieron mayores respuestas positivas fueron el PRI y el PAN; tomando a ambos, las preferencias más bajas se sitúan en la población sin estudio (43.7%) y las mayores en los profesionistas con un 82.8%; es decir, a mayor nivel educativo mayor inclinación del voto de tipo bipartidista y mayor participación política, puesto que las cifras en el rubro "otra situación" —que incluye las respuestas de "no piensa votar, el voto es secreto, no sabe y no respuesta"— se incrementan significativamente en la población sin estudio y disminuye de manera importante entre los profesionistas, con tan sólo 13.4%. Por niveles educativos, en los más bajos el PRI tiene los porcentajes más altos de preferencia, llegando al máximo de 52% en primaria incompleta, es además en este nivel donde se registra la diferencia más significativa entre ambos partidos (24.3%). La diferencia se va estrechando conforme se avanza en la escolaridad (9.7% en primaria completa, 2.3% en secundaria). A partir de preparatoria la diferencia es en favor de Acción Nacional, con 14.6 y 8.4% en profesional. En ambos, casi el 50% (46.2 y 45.6%) de la población entrevistada se declaró panista. En términos

generales los datos nos indican que el mayor nivel educativo tiende a favorecer la opción política panista.

Ahora bien, en los cuadros 4 y 5 se observa la preferencia electoral por sexo y escolaridad. Resulta interesante hacer notar que los simpatizantes de Acción Nacional poseen una escolaridad más alta que los que prefieren al PRI. Por ejemplo, si tomamos hasta los niveles de educación básica —primaria y secundaria— el PAN muestra que prácticamente la mitad de las preferencias se sitúan en este nivel; mientras que en el caso del PRI, más del 60% de la población que prefiere a este partido sólo cuenta con educación básica. Por sexo se aprecia que los hombres que se inclinan por el PAN tienen un mayor nivel educativo que las mujeres, 47.6 y 52.4%, respectivamente, en educación básica. Esto también se puede ver en los datos de preparatoria y profesional, en donde los hombres superan netamente a las mujeres. Con preparatoria, los hombres panistas registran el 22.5%, mientras que las mujeres se sitúan en un 19.3%; en profesional se registra el dato más alto para los hombres con un 28%, mientras que las mujeres sólo alcanzan un 17.1%. Cabe hacer notar que el dato más alto para mujeres panistas se ubica en primaria completa, con un 19.8%. En el caso de las preferencias priistas, tanto hombres como mujeres poseen un nivel más bajo de escolaridad, comparado con las preferencias panistas; ahora bien, las mujeres poseen un porcentaje —mínimo— de mayor educación que los hombres, pues el acumulado de educación básica es de 64.8 y 63.7%, respectivamente. La cifra más alta para hombres se registra en secundaria, con un 23.6% y desciende sensiblemente en profesional a un 15.6%, sobre todo si lo comparamos con la preferencia panista que, como vimos, fue de 28%. Las mujeres en este nivel se situaron con un 17.9%, aunque su cifra más alta fue en primaria completa, con un 26 por ciento.

CUADRO 4  
PAN, DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA PREFERENCIA DEL VOTO  
SEGÚN ESCOLARIDAD

Escolaridad	Hombres	Frec. acum.	Mujeres	Frec. acum.
Ninguna	2.0		1.6	
Primaria incompleta	11.5	13.5	12.0	13.6
Primaria completa	16.6	30.1	19.8	33.4
Secundaria	17.5	47.6	19.0	52.4
Preparatoria	22.5	70.1	19.3	71.7
Ed. técnica	1.9	72.0	11.2	82.9
Profesional	28.0	100.0	17.1	100.0
Total	100.0		100.0	

FUENTE: Encuesta: *Cultura Política y actitudes electorales de los residentes en el estado de Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte, julio de 1995.



CUADRO 5  
PRI, DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA PREFERENCIA DEL VOTO  
SEGÚN ESCOLARIDAD

Escolaridad	Hombres	Frec. acum.	Mujeres	Frec. acum.
Ninguna	3.0		3.5	
Prim. incompleta	20.9	23.9	20.2	23.7
Prim. completa	17.3	41.2	26.0	49.7
Secundaria	23.6	64.8	14.0	63.7
Preparatoria	17.4	82.2	10.1	73.8
Educ. Técnica	2.2	84.4	8.3	82.1
Profesional	15.6	100.0	17.9	100.0
Total	100.0		100.0	

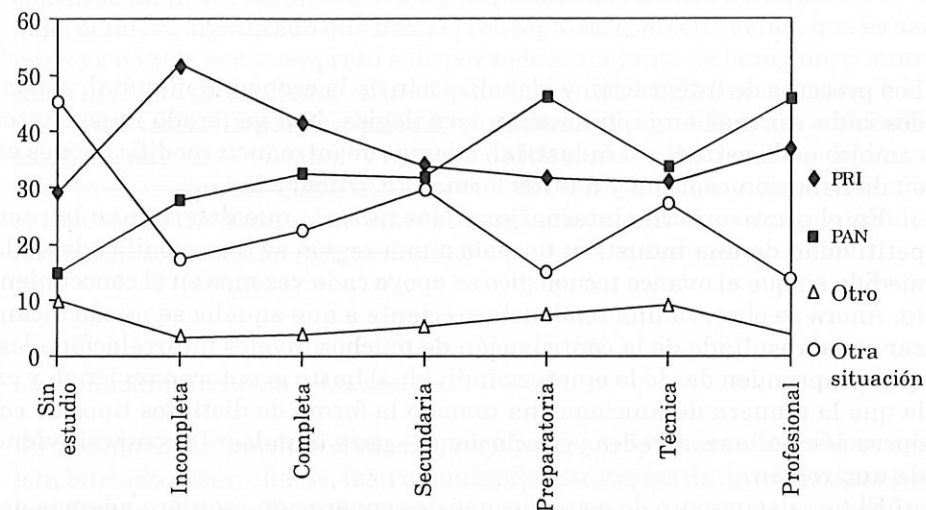
FUENTE: Encuesta: *Cultura Política y actitudes electorales de los residentes en el estado de Baja California*, El Colegio de la Frontera Norte, julio de 1995.

#### A MANERA DE CONCLUSIÓN

Como hemos visto, la alternancia política ha tomado carta de naturalización en los niveles locales del sistema político mexicano. Conforme se desciende en la pirámide del poder, las posibilidades para concretar gobiernos de oposición aumentan, así como las tendencias bipartidistas. Notoriamente, es el Partido Acción Nacional la organización que ha visto crecer su número de representantes en los diferentes niveles de gobierno del país. En el norte de México encontramos dos de las cuatro gubernaturas panistas; una de ellas, Baja California, fue la primera en otorgarse a un partido de oposición desde la constitución del sistema presidencialista –corporativo– mexicano; esto sucedió en 1989. Fundamental para entender una parte de esta historia política sin duda es la creciente participación ciudadana. El reclamo democrático ha sido una constante en la historia de la entidad; sin duda, existe una relación positiva entre los niveles de bienestar de la población y la participación política; Baja California destaca como una de las entidades con índices de crecimiento y desarrollo más altos en el país; entre ellos sobresalen los de educación. La información empírica utilizada muestra que existe una relación positiva entre los niveles educativos y la participación política ciudadana –medida a través de las preferencias por las organizaciones políticas tradicionales o partidos políticos. A mayor nivel educativo encontramos una acentuación de la tendencia bipartidista. Por partidos, conforme se incrementa el nivel educativo de los entrevistados aumentan las preferencias por el Partido Acción Nacional. La gráfica 1 resume claramente las diferentes tendencias partidistas por niveles educativos. Por último, es de destacar

el hecho de que los hombres muestran un mayor nivel de educación y una preferencia más alta hacia el PAN; por el contrario las mujeres registran menor escolaridad y mayor preferencia por la opción priista.

GRÁFICA 1



La información aquí presentada constituye una base empírica importante para avanzar en la comprensión de los cambios y permanencias en la cultura política regional. Todo indica que los niveles de bienestar de la población, entre los que destaca la escolaridad, se encuentran asociados a una mayor participación política de la misma –con las características ya señaladas. La comprensión cabal de los fenómenos de alternancia y modernización política pasa necesariamente por conocer el tipo de educación que ha recibido la sociedad.